



Los hombres de 18 a 30 años y los mayores de 60, los que más consumen contenidos sobre finanzas personales

- **Tres de cada cuatro jóvenes consideran difícil administrar la economía personal sin conocimientos financieros**
- **Menos de la mitad de todos los encuestados (en torno al 40%) suele informarse “sobre cómo ahorrar e invertir para obtener buenos rendimientos”**
- **El 62% de los españoles y el 72% de quienes son de origen extranjero harían un curso gratuito de tres horas sobre economía y finanzas personales con su banco**

MADRID, **06/10/2025** | La proliferación de contenidos sobre educación financiera en los últimos años tanto de fuentes institucionales -públicas y privadas- como no institucionales -*influencers* en el ámbito de las finanzas personales- podría hacer pensar que la sociedad está familiarizada con esta oferta de educación financiera. Sin embargo, la mayoría de ella permanece ajena a estos contenidos. Según la [Encuesta Funcas 2025 sobre Pensiones y Educación Financiera](#), realizada a 1.200 personas (18-75 años) residentes en España el pasado mes de septiembre, en torno al 40% de los encuestados suelen “leer o escuchar” informaciones y consejos “sobre cómo ahorrar e invertir para obtener buenos rendimientos”. Solo el 13% de quienes tienen nacionalidad española (única) afirman hacerlo “con mucha frecuencia”.

Entre los encuestados españoles de todos los grupos de edad, quienes consumen esta información son menos que quienes no la consumen, desequilibrio más acusado entre las mujeres. En dos grupos se observa un consumo más frecuente de contenidos relacionados con las finanzas personales: el de los hombres jóvenes (18-30 años: 48%) y el de los hombres mayores de 60 años (50%). Los valores más bajos se encuentran entre las mujeres mayores de 60 años, dos tercios de las cuales afirman leer o escuchar “rara vez” o “nunca” informaciones o consejos sobre finanzas personales.

“En general -explica Elisa Chuliá, investigadora de Funcas-, los jóvenes son más conscientes de la importancia de la educación financiera para la buena salud de las finanzas personales y eso habría que aprovecharlo. Si se enfoca la atención sobre los colectivos que muestran más interés y se les ofrecen contenidos adaptados a los formatos que utilizan para informarse, se podría conseguir que la formación en educación financiera fuera más eficiente”.

La encuesta, que trata de explorar las bases socioculturales de la educación financiera en España más que de medir los conocimientos concretos de la población en esta materia, también muestra que el interés por esta información y el interés por las noticias sobre economía se relacionan: uno de cada dos encuestados (hombres y mujeres) que manifiestan mucho o bastante interés por las noticias sobre economía consumen “con mucha frecuencia” o “de vez en cuando” información sobre finanzas personales (53%), mientras que entre los que manifiestan escaso o nulo interés el consumo cae a la mitad (26%).

“El interés por las finanzas personales y por las cuestiones económicas van a menudo juntos. Los datos sugieren que el consumo de información sobre cómo gestionar las finanzas personales espolea el deseo de formación en esta materia, y que el deseo de formación va de la mano de la exposición a más información. Si la información y la formación son de calidad, se genera un círculo virtuoso en beneficio de la cultura financiera”, afirma Elisa Chuliá.

Ante la posibilidad de hacer “un curso básico de tres horas sobre economía y finanzas personales” ofrecido gratuitamente por “su banco”, seis de cada diez encuestados y encuestadas de nacionalidad española (62%) y siete de cada diez de origen extranjero (72%) contestan que lo harían “seguro” o “probablemente”. Esa disposición se generaliza entre las encuestadas jóvenes (18-30 años: 91%), mientras que solo el 40% de las mayores de 60 años la manifiestan.

Preguntados por si darían un consejo a “una persona de su confianza” sobre qué hacer con 20.000 euros ahorrados, una mitad sí lo haría y la otra se abstendría. La inclinación a prestar consejo aumenta con la frecuencia de consumo de información sobre finanzas personales (66% de quienes leen o escuchan con mucha frecuencia información sobre cómo ahorrar e invertir se animarían a aconsejar, 10 puntos por encima de quienes lo hacen “de vez en cuando” (55%), y más de 20 puntos de quienes lo hacen “rara vez” o “nunca” (42%). Entre los que se animarían a dar consejo, el 55% de encuestados (hombres y mujeres) de nacionalidad española y el 71% de origen extranjero recomendarían “invertir” (la mayoría, “en algún inmueble” o “en un fondo de inversión”), recomendación seguida a considerable distancia por la de poner ese dinero ahorrado en “un depósito a plazo fijo o una cuenta de ahorro” (29%).

La sociedad española está dividida respecto de hasta qué punto se necesitan conocimientos financieros para administrar bien la economía personal y doméstica. El 55% está (“muy” o “bastante”) de acuerdo con la afirmación: “Hoy en día es difícil administrar bien la economía personal y doméstica si no se tienen algunos conocimientos financieros”, mientras que una de cada dos personas encuestadas (49%) está conforme con la frase: “No es necesario tener conocimientos financieros para administrar bien la economía personal y doméstica”. Los jóvenes muestran un nivel de conciencia mayor sobre la utilidad de la educación financiera: el 77% de los encuestados y las encuestadas entre 18 y 30 años consideran que contar con conocimientos financieros facilita la buena gestión de las finanzas propias, opinión que solo suscribe el 35% de los encuestados y las encuestadas mayores de 60 años. Esto puede resultar chocante en el contexto de un discurso extendido, según el cual los jóvenes

orientan sus comportamientos, incluidos los financieros, más hacia la satisfacción de preferencias de ocio y consumo que al ahorro y la previsión.

Otros resultados de la encuesta

- Seis de cada diez encuestados (61%) discrepan de la afirmación: “Ahorrar es, en gran medida, una cuestión de voluntad: quien quiere ahorra”. La diferencia entre hombres y mujeres es muy significativa. Ellos creen en mucha mayor medida que sí es una cuestión de voluntad.
- Seis de cada diez encuestados (63%) discrepan de la afirmación: “Invertir en productos financieros es algo que solo pueden hacer los más ricos”. El volumen de discrepantes es mucho mayor entre los jóvenes, y, en particular, entre los varones.
- La mayoría de encuestadas y encuestados (57%) prefiere consultar a un profesional o experto cuando se trata de “sacar el máximo rendimiento posible a los ahorros”, porcentaje que aumenta entre quienes declaran interés por las noticias sobre economía, y por la información y la formación en finanzas personales (61%-64%).